

## PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cs.
Madrid, un mes.	1	»
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	»
Un año.....	10	»

## PROVINCIAS.

Tres meses.....	3	»
Seis.....	5	50
Un año.....	10	»
Extranjero y Ultramar,		
5 pesos.		

Número suelto  
15 cénts.



ADMINISTRACION,  
HORTALEZA, 80, 2.º, DERECHA.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán, por las suscripciones que hagan, el 6 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Número suelto  
15 cénts.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## LA BENEVOLENCIA

*El Demócrata, El Clamor de la Patria, Cartas Fusionistas y Figaró, de Madrid; La Democracia, de Murcia; El Diario, de San Fernando; La Correspondencia Catalana, El Triunfo, la Revista Mercantil y La Correspondencia de Cuba, de la Habana; La Verdad, de Tortosa; La Cremallera, El Eco de Asturias y El Carbayon, de Oviedo; El Labriego, de Ciudad-Real, y no recordamos si algún otro de provincias.*

Todos estos periódicos han sufrido persecución por la justicia canovista desde el 8 de Febrero á la fecha; y sin embargo, algunos demócratas no cejan en su benevolencia para con el gobierno.

No es que miren con indiferencia los percances de sus compañeros, ni que se crean invulnerables porque defienden y elogian al gabinete, no; es que realmente, doscientos palos descargados en las costillas de los demás, no duelen tanto como uno recibido en las propias.

A no ser así ¿cómo era posible que la prensa no hubiese levantado una cruzada contra un gobierno que la persigue, faltando á lo solemnemente prometido? Y al decir la prensa, me refiero á los periódicos democráticos, en cuyas columnas debe buscarse hoy la justificación de los actos ministeriales antes que en las de los fusionistas.

Predíquela quien quiera, la benevolencia en política lleva en sí un principio de inmoralidad bastante á desvirtuar los resultados relativamente beneficiosos que en algunas ocasiones, pocas, pueda producir; y cuando la benevolencia se cambia entre partidos cuyos ideales son tan contrarios como los que persiguen Sagasta y los demócratas, entonces la inmoralidad sube de punto.

Indudablemente es simpática y hasta poética la palabreja para el político de pacotilla que con todos medra y á todos sirve, ó para el ambicioso que no repara en los medios, ó para el egoísta que nada le importa la suerte de los demás; pero será siempre prosa de los labios de los que tienen fé, sentimiento de justicia y deseo de realizarla.

Yo, lo confieso, cada día entiendo ménos lo de la benevolencia de los demócratas. Es verdad que como no soy eminencia, ni hombre de Estado, ni político previsor, ni poseo ninguna de esas brillantes cualidades de que se envanecen los hombres ilustres que nos han traído á este estado de perturbación y anarquía, es muy fácil que me equivoque, y que el triunfo deseado se esconda detrás de esa benevolencia que hoy condeno. Mas aunque así fuera, y yo me equivocase por completo, nadie me convencería de que debe usarse benevolencia con un gobierno que trata á la prensa como el actual.

NOTA.—Al repasar este artículo advierto que dije en el segundo párrafo *justicia canovista* en vez de *justicia fusionista*; pero como para el presente caso es igual, no merece la pena de molestar á los cajistas para que lo corrijan.

## LA DEMOCRACIA DINÁSTICA

El 21 se reunieron á almorzar en Fornos varios señores, al objeto, dicen las gentes, de tratar de eso que ha dado en llamarse democracia dinástica.

Entre ellos iba alguno que tomó parte directa y principalísima en la sangrienta jornada del 22 de Junio de 1866, y los demás habían medrado á favor de la idea que simbolizaba aquel movimiento.

Sin duda la conciencia ¡qué aduladores somos! les advirtió algo, y eligieron la víspera del aniversario de aquel día para ocuparse del asunto.

¿Qué decidieron? Pregunta necia. Nada, porque nada podían decidir unos caballeros de más ó ménos va-

lia—ninguno de mucha,—buenos únicamente para tapar un hueco en una situación política, como el ripio en una estancia poética; sospechosos para la monarquía por republicanos, y para la República por monárquicos; sin más influencia que la personal, y sin más partido que sus individualidades, no pueden nunca tomar resoluciones importantes fuera del círculo de su conveniencia.

Se asegura que los *cucos*, pájaros sin casa ni hogar, ponen sus huevos en los nidos de otras aves para que se los empollen, y lo mismo tratan de hacer esos señores. (No empleo la palabra *cucos* para calificarlos, porque en política, si alguna *cuquería* existe, es la consecuencia y la firmeza de propósitos, y ellos no las tienen.) Pero no les saldrá la cuenta: la mistificación que se hizo de esa misma idea en los años de 1868 al 73, no volverá á repetirse, y eso que entonces se contaba con hombres de gran valía y con elementos de gran fuerza.

Por tanto, lo que debemos sentir cuantos amamos verdaderamente la democracia, es que esos señores y algunos otros que conocemos, no se vayan pronto con la monarquía; que si ella nada gana, nosotros en cambio adelantamos mucho, alejando de nuestro lado á hombres que, como el murciélago de la fábula, tienen hocico ó pico, según conviene á sus intereses.

Lo que en esta ocasión van ganando, lo sabremos cuando se echen á volar candidaturas para las próximas elecciones.

## CARTA CANTA

Así un sacristán valiente,  
que fué en la pasada guerra  
con Pébula subteniente,  
escríbe á su bella ausente  
desde un pueblo de la sierra:

«Ama de mi corazón:  
triste con esta enojosa  
y larga separación,  
te envío mi bendición;  
otra vez será otra cosa.

Sabrás que por que no borre  
la pasión á que me aplico  
el tiempo que veloz corre,  
aun cuando en agena torre,  
pienso en tí cuando repico.

Que soy constante y tenaz,  
y que, aquí para *internos*,  
me va cansando la paz,  
pues de vencer soy capaz,  
por tí, mi rey y mi Dios.

Que veo con amargura  
del gran Cura Santaacruz  
olvidada la bravura,  
y aquello si que era un cura,  
Santo Cristo de la Luz!

Yo que lo ví en la faena  
de catequizar impíos,  
siento al recordarle pena;  
que su lógica es la buena  
para convertir judíos.

Aquí por nuestros pecados  
dicen que van á venir,  
de no sé dónde expulsados,  
muchos de esos condenados  
á los que hay que combatir.

Y á propósito, si van  
á nuestro lugar al cabo  
esos hijos de Satan,  
reprime, mi bien, tu afán  
de saber si tienen rabo.

A otra cosa: te diré,  
pues que mis planes alcanzas,  
que ayer á Madrid bajé,

qué con don Cándido hablé,  
y que me ha dado esperanzas.

Que en un convento he oído,  
y me huele á chamusquina,  
decir que nos han cogido  
mucho armamento escondido  
para la lucha vecina.

Como tú conocerás,  
necesito estar dispuesto,  
y por tanto, buscarás  
del altar mayor detrás,  
que es, como sabes, su puesto,  
mi sable y mi forrajera,  
la boina con borla de oro,  
la *Táctica de trinchera*,  
y si hay de hallarlo manera,  
un revolver, por decoro.

También por el ordinario,  
por si anda la cosa mala,  
y pues todo es necesario,  
mándame un escapulario  
de los de «detente bala».

Nada más por hoy. Tranquila  
confía mi suerte al cielo  
que al liberal aniquila.  
Mil besos al rapazuelo,  
y te abraza

Despabila»

## EL 22 DE JUNIO

Un recuerdo á los que sucumbieron hace quince años en las calles de Madrid, y una sonrisa de desdén compasión para todos los infelices que, en más ó en ménos han renegado, despues de medrar á su sombra de las ideas anegadas en sangre aquel día.

## UNA COGIDA

Lo confesamos humildemente: la hemos sufrido de *El Cronista*. ¿A qué sacrificar la verdad al amor propio?

Nos ha convencido de ello este suelto que nos dedica, sin nombrarnos, el colega:

«Un periódico partidario de la situación, no solo se entusiasma con el *canard* de la venida de 60.000 judíos á España, sino que pide al gobierno, para completar su felicidad, que *espulse á los frailes de todas procedencias y uniformes*.

Perfectamente pensado y oportunamente pedido.

Despues de esto ¡viva la libertad!

El secreto que guardábamos cuidadosamente queda al descubierto. Nosotros, fingiéndonos demócratas y atacando la benevolencia de los demócratas al gobierno, éramos ¡perdonémos nuestros lectores el engaño! partidarios de la situación, tanto, ó casi tanto por lo menos, como los conservadores de la moralidad.

Pero la parte de la cogida verdaderamente terrible, viene ahora: en el contrasentido de pedir que se admita á los judíos laboriosos y se arroje á los frailes holgazanes. El escribir al correr de la pluma, sin fijarse apenas en lo que se estampa, nos ha hecho cometer ese delito de lesa libertad.

Tiene razon *El Cronista*; la libertad no es eso. La verdadera libertad debe ser igual para todos, y consiste, como sus amigos nos enseñaron, en dividir á los españoles en castas, separar á los catedráticos de sus puestos, perturbar la magistratura arrojando de su seno á los que no pensaban como el gobierno, llevar á la administración hombres ineptos, tener cada día una irregularidad en las oficinas y una partida de bandoleros en el campo, atacar la propiedad matando el periódico, la familia anulando el matrimonio civil,



# EL MOTIN.



A CAZA DE VOTOS.





el orden promoviendo farsas como la conspiración de la calle de la Fresa.

Si, la verdadera libertad consiste en mantener un caciquillo en cada aldea y un tiranuelo en cada ciudad, en indultar á bandidos, colocar á carlistas, pagar banquetes con fondos municipales, gastarse los fondos secretos de los ministerios con previsora anticipación, falsear el sistema constitucional, conceder privilegios, obrar en todo como si España fuera feudo de conservadores, y, en una palabra, vivir á costa de las instituciones que debieron defender y del país que no supieron respetar.

Esta, esta es la verdadera libertad, la doctrina pura; y á esto hemos faltado pidiendo la venida de los judíos y la ida de los frailes. Por esta razón sufrimos resignados el varapalo de *El Cronista*, y le rogamos nos dispense por no haber tratado el asunto con el criterio liberal de los conservadores.

### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

¿Que si se pusieron furiosos los presbíteros?  
Como unos diablos.

Y el caso no era para menos.

Se celebraba el entierro del consecuente liberal don Estéban Burés. Al llegar á la plaza del Olmo, el acompañamiento hizo alto frente al árbol de la libertad, y...

Con la misma presteza que Satanás huye de la Cruz, echaron ellos á correr á una de Terso, hasta que se colocaron á respetable distancia.

«¿Sabe nuestro colega de qué modo se hubieran los curas parado ante el árbol de la libertad? pregunta un periódico ministerial de Madrid á *La Montaña*, de Manresa, que refiere el suceso. Pues es muy fácil: no había más que haber puesto allí cerca un letrero que dijera: se pagan misas á dos pesetas.»

Protestamos, y enérgicamente, de esas palabras. No, los curas que tal hicieron no acortan su paso por dos pesetas: por una, tal vez, y aun tampoco, que tantas pruebas habrán dado, como sus demás compañeros en ministerio, de que desprecian los bienes terrenales.

Yo lo creo, y á piés juntillas. ¿Para qué sirve, sino la fé?

¿Por qué no ha de aparecerse hoy la Virgen en Ampuero, como en otras épocas se aparecía en todas partes y á cada instante?

Bueno es que la Guardia civil averigüe el caso y un juez y un escribano intervengan, pero ¿no creer en la aparición?

Bonito soy yo para dudar de milagros tan sencillos y conformes con las ciencias naturales y físicas.

Este sí que es conflicto.

Si le llamo santo, faltaré á la verdad; si le doy tratamiento, lo toman á burla... ¿Cómo, pues, me las arreglo para decir que un señor llamado Hilarion, ha resultado sin canonizar, despues de centenares de años en que como á tal santo se le adoraba?

El parece que era buena persona, y que efectivamente merecía la canonización; pero ¿quién no siente algún escarabaje en sus creencias al pensar que mañana pueda colarse de mómio en el Santoral un sujeto de no tan buenos antecedentes, y oír plegarias, fingir milagros y recibir y merecer cuanto reciben y merecen los santos verdaderos?

Regularícese pronto la situación de ese don Hilarion (no me atrevo á llamarle santo por no incurrir en la nota de adulador), para que cese el escándalo en los fieles, y no vayan algunos á creer necesario exigir cédula de santidad á los oficialmente reconocidos como tales.

Y hasta que eso suceda, habilíteseles un nombre interino á los que llevan el de Hilarion.

Un problema.

Si el santo á quien maltrató un sujeto sentenciado á tres años de presidio, hubiera sido san Hilarion ¿se revocaría hoy la sentencia?

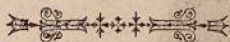
¡También el tal sujeto!...

¡Cometer un sacrilegio para salir tal vez con la mano herida, si fué una bofetada lo que le dió al santo!

Hay gentes que se indignan sin resultados provechosos para ellos ni para nadie.

Si hubiera sido al cura—considerado no como cura sino como hombre,—se explicaría, aun siendo censurable y punible, el arrebato.

¡Pero á un santo! ¡Hombre! ¡Por todos los clavos de Cristo!



Reprobamos enérgicamente el acto que produjo la desgracia de los niños en la calle de San Oropio: pero al mismo tiempo hacemos nuestras las siguientes frases de nuestro apreciable colega *El Demócrata*.

«Lo que ha sucedido ayer en Madrid no tiene nombre. Las condescendencias de la autoridad ¿por qué no hemos de decirlo? se han dado la mano con los consejos de la más baja y ruin de las pasiones, y han producido el atentado más lamentable, el crimen más inaudito, donde la inocencia de las víctimas aquilata la infamia de los autores.

Las condescendencias de la autoridad, hemos dicho, porque sobre asuntos de esta naturaleza no cabe la vacilación, y no puede aprobarse hoy lo que ayer se condenaba, sin caer en contradicción flagrante, que se considere como patente de impunidad ó como transacción y medio de resolver un conflicto, ante la exigencia y ante la imposición de los que provocan. Hubiérase la autoridad conservado en su actitud primera, y esta-

ría ya resuelta una cuestión que tan dolorosamente nos afecta en estos momentos, sin que por nadie se hubiera creído que la autoridad cedía ante la amenaza, justificando por lo favorable de los resultados la eficacia del medio.»

El modesto y humilde D. José Emilio Santos, director de todas las Exposiciones nacionales y extranjeras donde no hemos tenido gran interés en salir airoso, va á ser nombrado consejero de Estado.

¡Pobre señor! Y cuántos sacrificios ha hecho en su vida, aceptando cargos retribuidos de todos los gobiernos que se han sucedido en España.

Ni las hormiguitas.

Dice *La Epoca* hablando de los efectos de guerra aprehendidos en territorio de la Capitanía general de Navarra:

«Son los chispazos de la hoguera, que solo espera el soplo de la revolución para estallar con toda su fuerza.»

Si la otra vez que estallaron se hubiera colgado á los conservadores el milagro, y obrado contra ellos, á la vez que contra los carlistas, con decisión y energía, poco habría durado la campaña.

*El Clamor de la Patria* (periódico), ha sido condenado á quince días de suspensión.

Lo lamentamos, aun cuando nos quede el consuelo de que no hay fiscales para el clamor de la patria, cada vez más acentuado y cada vez más fuerte.

Angulo, y no el de Vigo,  
disputó en un entierro con Sagasta;  
de su disputa yo no fui testigo,  
mas el saber me basta  
que es feroz enemigo  
si al del tupo la bilis se le exalta.  
De la Salud la calle vió la escena,  
manera fué de saludarse buena.

Segun dice un periódico, «entre los marqueses de Campos y Rays se ha firmado un contrato en virtud del cual los vapores del primero, que van á Filipinas, llevarán carga y pasajeros á la célebre colonia de Port-Breton, de que es fundador el segundo.»

*La Epoca* nos dice que el Sr. de Campos presta su concurso á una obra que es una explotación indigna y un engaño de la peor especie.

¿Qué será lo primero, la filantropía ó el negocio? Allí veremos.

*La Fé* vé la mano de la Providencia en la reyerta de italianos y franceses, y confía en que pronto será restablecido el poder temporal del Papa.

Conformes con lo de la mano, si el colega la vé también en el destronamiento de Pío IX.

Un profeta italiano del siglo xiv anunció el fin del mundo para el 15 de Noviembre del año actual.

Segun el programa de la función, el día 10 todos los hombres serán atacados de mutismo.

El profeta italiano ha debido equivocarse en la fecha. Los fusionistas hace tiempo que están mudos.

Ha vuelto á subir el pan  
que ya se vende por kilos;  
el quilo para comprarlo  
sudarán muchos de fijo.

El emperador de Marruecos ha dado permiso para que el Papa nombre un vicario en Fez ó en Tanger.

Buena proporción para premiar los servicios de algún inválido de la pasada guerra civil.

Se han descubierto los restos del general Lacy, víctima ilustre del absolutismo feroz de Fernando el Desearado.

Un cura piadoso le dió ocultamente sepultura, cuando en la reacción del 23, los fanáticos realistas querían arrojarlos al mar.

A vivir hoy el buen sacerdote, sería excomulgado por sus compañeros.

En el Ayuntamiento de Puenteareas se ha descubierto una defraudación de 180.000 pesetas.

Así, así se hicieron célebres los conservadores.

Segun *El Noticiero Bilbaíno*, un curandero que ni aun sabe leer ni escribir, ha causado con sus recetas una porción de víctimas.

Eso sin ser médico. ¡Qué hubiera hecho ese hombre si le llegan á dar la alternativa!

Un periódico francés dice que D. Carlos debería ser expulsado como el último de los Hartman.

Paréceme que el periódico francés agravia involuntariamente al nihilista ruso.

Una niña se quedó dormida en el campo y una culebra que se le introdujo por la boca, la mató.

No se duerma Sagasta si no quiere morir del mismo modo; pues no es difícil que se le cuele dentro un fusionista de gran oreja.

Por sesenta reales pretende un neo que San José le socorra á la hora de la muerte.

¿Pero qué es esto? Se les paga ya á los Santos como á los médicos?

¡Cuánta heregía!

Dice un periódico que en el ministerio de Hacienda existen por despachar 70.000 expedientes.

«Sin embargo, añade, hay quien piensa que el personal debe sufrir alteraciones de organización y cambios por cesantías.»

Al contrario, lo que merecen esos empleados es un ascenso por su celo y actividad.

Con embargo.

Un judío ha felicitado al gobierno por la medida adoptada respecto á sus correligionarios.

Segun *El Fénix*, el felicitante se llama Jollin.

¿Jollin? Por el nombre, mas que judío ruso, parece neo español.

«¿Dónde está la vergüenza?» pregunta *El Diario* de Huesca al saber que Castelar se presenta candidato por aquel distrito con el apoyo del gobierno.

Hay preguntas que no se hacen ya.

*La Fé* se escandaliza por que han emplumado á dos jóvenes.

Y nosotros tambien; mas creemos que el colega ultramontano está fuera de su lugar condenando ese acto de salvajismo usado en los tiempos que tanto echa de ménos.

Un periódico da á luz el siguiente aforismo.

«Una sentencia de muerte es entre nosotros el camino seguro del poder y del encumbramiento.»

«Siempre que pueda cortase por de pronto (¿nada más?) su cumplimiento.»

Traslado á muchos distinguidos secuestradores.

Parece que entre los judíos invitados á venir á España, hay un tratante en caballos, dueño de una gran fortuna.

Al saberlo, dice un periódico neo, que exclamó un chusco: «Con semejante capital, en España no tendrá necesidad de tratar en caballos, podrá tratar en hombres.»

Como un hojalatero carlista, pudo haber añadido el gracioso.

En Vich habrá una función  
como no se ha visto igual,  
pues va á llevar el pendon  
el Capitan general:  
recuerda esta procesion  
aquella de San Pascual.

El alcalde de Monóvar ha hecho desalojar á los consumidores y su administrador el sitio en que estaban colocados, y él con sus dependientes se ha dedicado á administrar los intereses de aquellos.

Influencias del centenario: á este hombre le ha perturbado la fama del alcalde de Zalamea.

El Sr. Tejado entró por asalto en Estella.

En la Academia Española, que es lo mismo, segun los carcas que hay dentro.

«Dice un periódico que la fusión ha adoptado la máxima de Marcelo, callar y andar.

¿Pero hacia dónde? Por que hasta ahora parece que, ó no se mueve ó va hacia atras.

*La Correspondencia de Cuba*, periódico adicto al señor Sagasta, ha sido denunciado por el fiscal de imprenta.

El general Blanco, sostenido por la situación para que la trate como á un negro.

*La Fé* pregunta si va á seguir durante el año próximo el descuento del clero.

De ningún modo; se le pagará, por el contrario, el sueldo entero y hasta se le dará una gratificación de lo que sobra á los maestros de escuela.

### OTRO

Hay quien se lo figura nigromante  
De retortas y hornillos entre el humo,  
Sacando al genio de Prudhon el zumo  
Hora tras hora con afán constante.

Hay, su honradez echando por delante,  
Que no es rara virtud, segun presumo,  
Quien lo contempla sacerdote sumo  
Y quien le mira caballero andante.

Al llegar al poder, de los primeros,  
No consiguió su ciencia de alquimista  
Desmanes evitar y desafueros;

Que en el mapa no más puesta la vista,  
Solo en trazar pensaba los linderos  
Que en España borró la reconquista.

Madrid.—E. Alegre, impresor. Lagasca, 17.